



SOCIEDAD >> La esencia del ser humano inspiró una muestra colectiva de arte en el Venetur Puerto La Cruz → **EN PÁGINA 1**

ESPECTÁCULOS >> Gilberto Santa Rosa celebrará 50 años de vida con gira de conciertos y nuevo disco → **EN PÁGINA 21**

MÚSICA > “NI UN MOMENTO” FUE SEMIFINALISTA EN EL CONCURSO INTERNACIONAL DE COMPOSICIÓN (ISC) 2011

Alfred Gómez, sin ornamentos

Desde el hábitat de su piano, ese estudio donde nacen las canciones de las que vive, Alfred Gómez Jr. ha generado los 11 temas que componen su última producción denominada “Simple”. Este disco, lo aleja de sus inicios orquestales a ritmo de salsa brava y recurre a géneros más apacibles buscando la armonía en la sencillez / **VIVIANA MELLA SANDES**



CONTEO
EN MINUTOS

Luego de cuatro años de estudiar literatura y composición en el Miami Dade Community College, en Florida (EEUU), Alfred Gómez Jr. volvió a su tierra para comenzar con la composición de su primer EP (“extended play”, disco con no más de seis temas) denominado “Tierra soñada” (2000).



Su segunda producción, “La reina peinándose”, le valió una participación en la película “Simplemente no te quiere” con el tema “Buscando olvidar”. De “Simple” se recogen 11 temas. “Ni un momento”, uno de sus sencillos, fue seleccionado como semifinalista en la categoría Latin del Concurso Internacional de Composición (ISC) en el año 2011.

[LECHERÍA / ANZOÁTEGUI]

Una batería, una guitarra eléctrica y dos pianos. Frente a uno de ellos se sienta un joven, ajusta el micrófono y da la bienvenida al público mientras José Ángel Renault saca de su guitarra algunos melodiosos acordes.

Con el micrófono en mano Alfred Gómez Jr. lleva en su esencia artística una mezcla de ritmos, gracias al amor que profesa por la buena música más allá de su género.

“Creo que si la idea que presenta el artista es inteligente y honesta, no importa en qué ritmo lo haga”.

Fiel a esa creencia, este cantautor oriental presentó a principios de agosto “Simple”, una nueva producción discográfica con en el que le dio un giro al sonido que lo definió en sus inicios en “La reina peinándose”.

En este álbum la salsa brava se convierte en una mezcla de pop y soul urbano, en composiciones donde letra y música hablan un mismo idioma, y más importante aún, llevan un sólo mensaje.

“Creo que el positivismo del que se reviste cada uno de los temas llegó allí por-

LO QUE SUENA

Pianista de oficio y guitarrista eventual, Alfred Gómez Jr. tiene

una biblioteca musical que se pasea por todo el pantone de los ritmos y que lo ha dejado con un gusto bien diverso. Mientras estudiaba piano y saxofón en la Escuela de Música Vicente Emilio Sojo, lo llamaba el jazz a través de autores como Louis Armstrong. Hoy puede mencionar al vuelo algunos de sus favoritos como Rubén Blades, Guaco, Gilberto Santa Rosa, Oscar de León, Stevie Wonder, Maroon 5, The Beatles, sin olvidar al que considera un “genio”, Juan Luis Guerra.

que era lo que yo necesitaba. “Simple” es un disco que causó una profunda transformación y es también la consecuencia de ese cambio. Me encaminé a lo que queremos todos, que es estar felices. Si alguien más puede sentir una de esas canciones como parte de su vida la misión está cumplida”.

Fueron tres años de composición en

los cuales las ideas surgieron con calma, cargadas de emociones y sinceridad.

“Simple” es como el ensayo de una idea que tuve. Fue naciendo a partir de pequeños ‘quotes’ hasta lograr la melodía que lo compone. Este álbum es un proceso de simplificación para mí, donde traté de eliminar todo lo que era ornamental y donde las canciones se sustentan por su propio peso y no por la orquestación”.

Acompañado del piano en su estudio y de la guitarra, a la que ha desarrollado un nuevo amor, Alfred tejió una nota a la otra hasta concluir un producto depurado, en el que cada melodía fluye a su propio ritmo definido más por el sentimiento de su mensaje que por algún capricho artístico.

“Fue un proceso súper orgánico y tuve la fortuna de trabajar con músicos maravillosos que entendían el concepto y que de alguna manera estaban pasando por situaciones que ayudaron a cohesionar la idea. Max Martínez (batería) y José Ángel Renault (guitarra eléctrica), ambos coproducen conmigo. Como artista hay que apartar el ego y entender que hay un punto en que la música te dice lo

que puedes hacer y lo que no; y ese es un proceso que no debe entorpecerse”.

Este pianista de oficio, se ha dejado seducir por la buena música, al punto en el que logra saltar de género sin sonar como un intruso. Capaz de convertir la diversidad en su sello personal, se muestra cómodo entre lo tropical y lo anglo.

“Porque es muy importante que la música diga lo mismo que la letra sin importar cómo suene. De hecho cuando estoy componiendo sale una palabra y quizá la nota que la acompaña. Es que, por ejemplo, esas letras de desamor terrible encuentran un vehículo perfecto en la salsa brava y fue lo que hice en mi primer disco”.

De sorpresa y bienvenida

El viaje que llevó a este cantautor a través de la creación de las 11 canciones que componen el álbum, fue una travesía personal que inició con “Desperté”.

“Es un tema que nace de una conversación mía con Dios. No es un álbum religioso, no soy religioso. Era la primera vez que aparecía esa palabra en mis canciones, así que le di la bienvenida de

esa manera y lo vi como algo saludable. Considero que partió de la necesidad de estabilizar las emociones y vivir un poquito más despacio”.

La bendición de la música

Para este oriental la música es un trabajo 24x7 que le ha permitido vivir y disfrutar su vocación.

“Yo trabajo como compositor; como arreglista, a veces como productor de otra gente y tengo mi carrera como artista. Vivo de eso y la música me ha retribuido el esfuerzo con cariño. En cada quien hay una inspiración no material que lo impulsa. Cuando lo que haces, lo haces con total honestidad y pensando en transmitir algo de calidad, la vida te premia con la posibilidad de seguir haciéndolo”.

